



Fotografía: Kevin Corredor - Parpadoelocuento

Ave (Annie Vásquez)

Caracas, Venezuela (1972).

A principios de los años noventa perteneció al Teatro Nacional Juvenil de Venezuela núcleo Táchira. (T.N.J.) donde realizó varios talleres de Formación y Profesionalización Teatral. Fue Actriz invitada del grupo de Teatro Caupona del Instituto Universitario Jesús Enrique Losada de San Cristóbal y durante dos años dirige el grupo de Teatro Candilejas de la Base Aérea Buenaventura Vivas Guerrero de Santo Domingo, Estado Táchira. Paralelamente junto a otros artistas funda el grupo JAU, un colectivo de arte transdisciplinario. Ha escrito varias obras de teatro la mayoría de ellas inéditas, El monólogo que se publica a continuación fue puesto en escena en el año 2014 durante el V Seminario Bordes “Más allá de lo humano” dirigido por Alexandra Valencia con las actuaciones de Saramay Delgado y Ana Elisa Gamboa.

UNA CABRA A LA IZQUIERDA

una obra de: Ave (Annie Vásquez)

Espero aquellos días después de la tribulación, donde se oscurecerá el sol, y la luna no dará su resplandor y las estrellas caerán del cielo, y seré como en otros tiempos una oveja que es separada de los cabritos y estaré a la derecha del Rey y escucharé cuando me diga: venid, bendita de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para ti desde la creación del mundo...¹

Pero mientras tanto sigo siendo una cabra a la izquierda, que no espero nada del día, ni de la noche y no espero a nadie; que sufro de insomnio y tengo pensamientos entremezclados que no me dejan estar con otros; que administro el dinero para hacer mercado y no para comprar maquillaje, que me invento viajes en procura de diversión y termino mirándome las uñas rotas y las callosidades de la piel, que puedo vivir en la oscuridad de mi casa que se derrumba y no me da la gana de encender una vela por el temor de ver como se consume lentamente todo...

Ayyy!!

Siento que me besan el lóbulo de la oreja izquierda, pero sigo sola.

Soy como Dolly pero sin dolientes, a nadie importo; puedo acotar que le importo a los medios de comunicación, a la ciencia y a las estadísticas, ya que mi piel sirve de abrigo, aunque siento que me estiran el pellejo, que mi muerte se acerca, que la inocencia desaparece de mis ojos ante los ojos que me miran, pero es el destino. Soy otro experimento.

Me asfixio, envejezco prematuramente, las demás ovejas viven más tiempo y no tienen problemas de artritis. Me llevan al altar del sacrificio y nadie me llora, nadie me reza; no quieren estar en mi pellejo aunque dé calor...

¡No me sacrifiquen!,

¡Háganme quimioterapia!,

¹ Fragmento de Mateo, 24:29 y Mateo 25:32-34, La Biblia



Fotografía:
Kevin Corredor
Parpadoelocuente